

COMENTARIOS

Acercando libros, acortando brechas

En medio del vértigo tecnológico y los cambios que reconfiguran la forma de habitar el mundo, el Día Internacional del Libro que se celebra este 23 de abril, es una pausa necesaria en nuestra vida cotidiana para entender que leer no es un gesto solitario ni silencioso, sino un acto colectivo que genera pensamiento crítico enriqueciendo el conocimiento y sostiene una sociedad más lúcida e informada y, sobre todo, más democrática.

En Chile, los avances conviven con desafíos persistentes. La Encuesta Nacional de Participación Cultural y Comportamiento Lector 2024, realizada a una muestra de la población urbana chilena, señala que se leen en promedio 5,5 libros al año, con preferencia por el formato físico (81,8%), seguido de la digital (42,9%) y los audiolibros (6,5%). En Tarapacá, se suman las brechas en el acceso y las escasas posibilidades de vinculación al respecto, además, de la percepción de que la lectura es una obligación más que un disfrute, limitando su impacto formativo, a la educación y el trabajo.

Otro aspecto es la digitalización que ha ampliado alternativas, pero no de manera equitativa. En zonas con baja conectividad, su promesa democratizadora se diluye, profundizando desigualdades. A esto se adiciona el costo encarecido por el IVA del 19%, lo que restringe aún más su disponibilidad, especialmente en regiones.

Frente a este panorama, la Universidad Arturo Prat



Hoy acceder a un libro y a la lectura debe ser un derecho, por lo que hemos asumido la tarea de fomentarla”.

**Alberto Martínez ,
rector Universidad Arturo Prat**

impulsa iniciativas que acercan la lectura a sus comunidades. Un ejemplo es la conmemoración del Día del Libro UNAP 2026, donde el 6 de mayo en la comuna de Pozo Almonte más de 300 estudiantes se reunirán en torno a la literatura, el arte y la creación, entendiendo la lectura como un espacio de encuentro y proyección.

Hoy acceder a un libro y a la lectura debe ser un derecho, por lo que hemos asumido la tarea de fomentarla, democratizando el conocimiento, descentralizando la cultura y, sobre todo, acortando brechas. Porque entendemos que cada libro abierto iguala las oportunidades de las tarapaqueñas y los tarapaqueños.